

Orando el Salmo 23

- Jehová es nuestro pastor; por eso, nada nos faltará (**versículo 1**). Por medio de este salmo aprendemos a alabar a Dios por Su cuidado de nosotros, pero también que necesitamos orar por más conocimiento de nuestro Dios, para que podamos confiar más en Él, y en verdad creer que no hay absolutamente nada que nos falta.
- Como nuestro perfecto pastor, Dios nos cuida en todo. Así como una oveja no puede sobrevivir sin su pastor, tampoco nosotros sin Dios.
 - Él provee descanso- “En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma” (**versículo 2**).
 - Él provee orientación- “Me guiará por sendas de justicia por amor de Su nombre” (**versículo 3**).
 - Él provee protección- “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo; Tu vara y Tu cayado me infundirán aliento” (**versículo 4**).
 - Él provee por nuestras necesidades físicas- “Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando” (**versículo 5**).
 - Él provee Su presencia- “Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días” (**versículo 6**).
- Cuando leemos este salmo, necesitamos terminar pensando en Cristo, nuestro perfecto buen pastor (**Juan 10**). Él dio Su vida por nosotros, y nos salvó. No hay un mejor pastor que el que da su vida por sus ovejas. Por eso, Cristo es confiable, y podemos descansar en Él. Que confiemos que nadie nos puede quitar de la mano del Padre, que nada nos puede dañar porque nuestro buen pastor dio Su vida por nosotros, y sin duda nos protegerá.
 - También necesitamos orar por la salvación de otros, para que reconozcan su necesidad del buen pastor.

Ejemplo de cómo orar: “Jehová mi Dios, gracias por ser mi perfecto y buen pastor, por siempre cuidar de mí y asegurar que nada me falta. Te doy gracias por el descanso que me das, aun cuando yo resisto, aun cuando quiero controlar mi vida. Ayúdame a descansar en Ti, sigue llevándome a los verdes pastos y aguas tranquilas de Tu amor. Gracias también que me guíes siempre, que me encamines para seguir Tu justicia y Tu voluntad. Mi amado Dios, cuando paso por momentos oscuros, cuando no puedo ver lo que está pasando, confío en Ti, porque Tú siempre estás conmigo, siempre andas a mi lado- nunca me abandonas, sino que me proteges de todo peligro. Siempre provees por mis necesidades- y me das mucho más de lo que necesito- en verdad mi copa está rebosando con Tus bendiciones constantemente. Te pido que Tu presencia se quede conmigo, como has prometido, por toda mi vida, y toda la eternidad. No necesito nada sino solamente Tu presencia, y descanso en el hecho de que me la prometes, y que voy a estar contigo para la eternidad.”